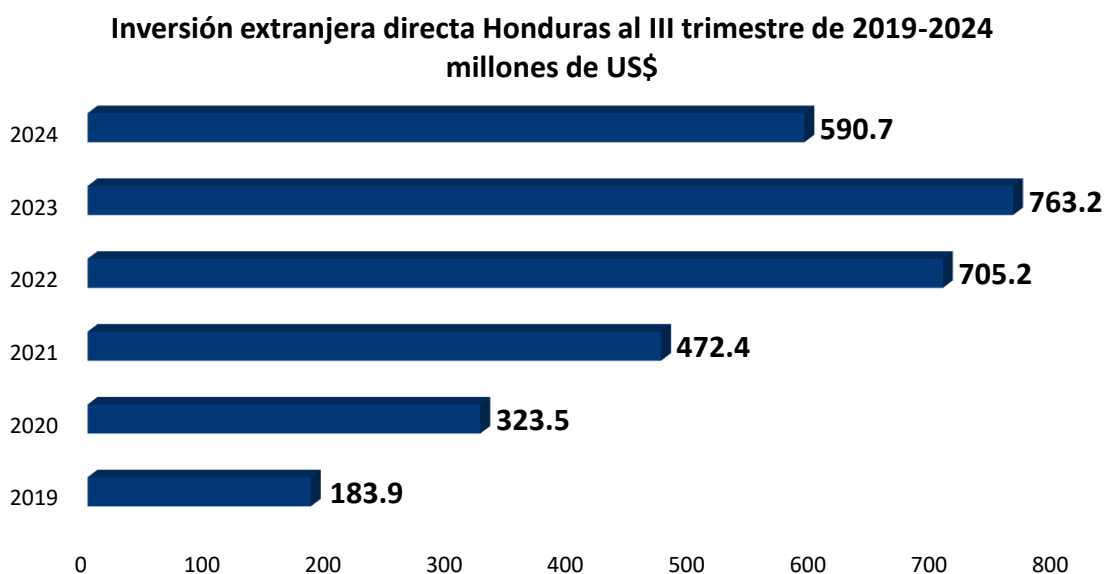


Panorama de la Inversión Extranjera Directa en Honduras en 2024

Honduras se encuentra en un punto crítico en su desarrollo económico, reflejado en una persistente disminución de la inversión extranjera directa (IED) en los últimos años. En el tercer trimestre de 2024, la IED registró una caída del 23% en comparación con el mismo período de 2023, destacando problemas estructurales en la economía del país. A pesar de contar con un considerable potencial económico, la inseguridad jurídica y ciudadana, la insuficiente infraestructura, y la escasez de capital humano calificado continúan siendo obstáculos significativos que desalientan la inversión extranjera.



Fuente: Banco Central de Honduras

Según estudios realizados por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES), la baja atracción de inversión extranjera en Honduras se debe principalmente al bajo nivel de capital humano, el cual está vinculado a las características del mercado laboral y la fuerza de trabajo del país, especialmente a las limitaciones en competencias y habilidades para el trabajo. Al mismo tiempo que reduce la competitividad del país y limita las oportunidades de crecimiento económico y desarrollo sostenible.

De acuerdo con los estudios, Honduras no cuenta con una mano de obra suficientemente capacitada para satisfacer los requerimientos que las empresas necesitan para aumentar su producción. Los empresarios han indicado que deben invertir en la capacitación de sus empleados, ya que muchos no cumplen con los requisitos mínimos necesarios para desempeñar las tareas asignadas. Lo cual implica que no es necesariamente un problema de baja calidad educativa, sino de una desalineación entre la oferta y la demanda laboral. Los egresados que ingresan al mercado laboral no están cumpliendo con las expectativas de los empresarios, quienes requieren mano de obra con competencias diferentes a las que el sistema educativo está produciendo, lo cual se torna una problemática significativa, ya que, en lugar de atraer inversión, se genera un efecto contrario, debido a que los inversionistas prefieren destinos que



ofrezcan mejores condiciones educativas y una fuerza laboral que garantice el funcionamiento estable de las empresas. Por consiguiente, resulta fundamental alcanzar un punto de equilibrio entre las necesidades empresariales y las competencias que ofrece la fuerza de trabajo, específicamente, en aras de mejorar el acceso a la educación y la capacitación técnica, así como fomentar un entorno más seguro y estable para los inversionistas.

La subocupación, que ha aumentado en los últimos años, representa un desafío significativo para la productividad. Aunque el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) reportó una disminución del desempleo a mediados de 2024, la subocupación sigue siendo un problema grave. Actualmente, casi la mitad de los ocupados en Honduras no cuentan con condiciones laborales adecuadas, ya sea en términos de ingresos o jornadas de trabajo. Esta situación afecta negativamente la productividad, ya que la falta de satisfacción laboral reduce la motivación de los empleados, lo que a su vez limita los niveles de producción.

Otro factor crucial para atraer inversión es la estabilidad institucional, la seguridad jurídica y la reducción de la criminalidad. Honduras aún enfrenta grandes desafíos en estas áreas, así como en la mejora de la transparencia, la rendición de cuentas y la voluntad política para implementar reformas estructurales que fortalezcan el sector público. Es esencial que el gobierno y el sector privado colaboren en el desarrollo de políticas consensuadas que generen un impacto positivo y sostenible en el mercado nacional.

América Latina y el Caribe: entradas de inversión extranjera directa, por países receptores y subregiones, 2013-2023

(En millones de lempiras)

País	2013-2017	2019	2020	2021	2022	2023	Diferencia Absoluta 2023-2022 (En porcentajes)	Diferencia relativa 2023-2022 (En porcentajes)	Participación sobre el total de IED regional 2023 (En porcentajes)
México	37526	37857	29946	31524	39108	30108	-8912	-28,4	16,4
Centroamérica	11551	12526	10233	1556	10396	11642	1246	12,0	6,3
Costa Rica	2990	3015	2719	2103	3673	4687	1014	27,6	2,5
El Salvador	424	826	636	24	171	760	589	344,7	0,4
Guatemala	1291	981	976	935	1442	1552	110	7,6	0,8
Honduras	1236	1380	947	224	818	1085	267	32,6	0,6
Nicaragua	1007	838	503	747	1294	1230	-64	-4,9	0,7
Panamá	4604	5487	4451	-2477	2997	2327	-670	-22,4	1,3

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales al 19 de julio de 2024.

A nivel regional, Honduras ocupa actualmente el cuarto lugar en atracción de inversión extranjera directa (IED), superando solo a El Salvador, que ha mostrado un crecimiento en los últimos años. Aunque algunas de sus decisiones no parecen del todo adecuadas, El Salvador ha demostrado tener la voluntad



política necesaria para implementar reformas que generen un ambiente de mayor certidumbre y, por ende, una mayor atracción de inversión. Si Honduras no adopta políticas que mejoren su competitividad, corre el riesgo de quedar en el último lugar de Centroamérica.

¿Qué se necesita hacer? Honduras cuenta con los recursos para mejorar esta situación, ya que si otros países han logrado avances, el país también puede hacerlo. El primer paso es mejorar el mercado laboral, no solo reduciendo la desocupación, sino también generando empleos de calidad, donde los trabajadores se sientan motivados, vean sus expectativas cumplidas y puedan sostener a sus familias. En segundo lugar, es esencial que el gobierno y el sector privado trabajen en conjunto, formulando políticas consensuadas que busquen mejorar el bienestar de la población en general.

El Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES) ha publicado información relevante sobre el mercado laboral, las condiciones de los hogares y las familias, así como diagnósticos del sistema de mercado, que reflejan la realidad del sector privado en el país. Estos insumos son valiosos para la creación de políticas sugeridas hace varios meses, con un enfoque regional que atienda las necesidades específicas de cada zona del país. Como sabemos, las necesidades del mercado laboral y empresarial en la región norte no son las mismas que en el sur, ni las del oriente con las del occidente. Por lo tanto, es posible diseñar políticas que tengan un mayor impacto a nivel nacional.

Si se logra una colaboración efectiva entre el sector público, privado, la academia y otros actores clave, podremos crear un ambiente favorable para la inversión que atraiga tanto capitales como empresas extranjeras, contribuyendo al bienestar de la población hondureña. Es igualmente importante no descuidar a nuestros productores nacionales. La inversión extranjera no debe desplazar la producción nacional ni a los inversionistas locales, sino fortalecerlos para lograr un bienestar económico sostenible en el país.

